

Desarrollando un Estilo de Vida Devocional

1

La intimidad de la oración

Lee Marcos 1:35; Lucas 5:16; Lucas 6:12; Lucas 9:28-29

Estos cuatro versículos describen una característica dominante de la vida de Jesús. Cualquiera que pasara un tiempo con Jesús vería algo único en su vida diaria. Jesús *oraba*. No las oraciones rutinarias de los fariseos sino una oración apasionada que revelaba que conocía a Dios íntimamente. No es de extrañar que sus discípulos se acercaron a Jesús una vez y le pidieron que les enseñara a orar (mira **Lucas 11:1**). Ellos habían observado la vida privada de oración de Jesús por varios meses y habían empezado a darse cuenta la importante prioridad de la oración.

Lee Mateo 10:24-25

En **Lucas 6:40**, Jesús dijo: “El discípulo no está por encima de su maestro, pero todo el que haya completado su aprendizaje, a lo sumo llega al nivel de su maestro”. El trabajo del Espíritu Santo es exactamente éste: entrenarnos para ser como Cristo (ver **Romanos 8:29**), y esto incluye un estilo de vida de oración.

Nuestro objetivo no es simplemente que ores o que leas la Biblia cada día, lo que buscamos es ayudarte a que desarrolles un estilo de vida de intimidad con Dios.

- **Existe una intimidad que debe ser hallada en la oración.** Cuando oramos, no estamos simplemente balbuceando palabras a Dios. Nos estamos *encontrando* con Dios en oración.
- **Existe una intimidad que debe ser encontrada en la Palabra de Dios.** Cuando leemos la Biblia, no estamos simplemente leyendo tinta en una hoja de papel. Nos estamos *encontrando* con Dios en las páginas de su Palabra.

Esta diferencia sutil entre una seca religiosidad y la intimidad de una vida de oración como la de Cristo, es el fundamento con el cual una vida vibrante de oración se construye. ¡Pero cuidado! ¡Descubrir lo excitante de una vida de oración puede ser adictivo!

Ponlo en práctica. En tu devocional de esta mañana, lee el **salmo 1**. Mientras lo lees, habla con el Señor sobre el contenido de este salmo. Permite que la Palabra de Dios vaya afectando tu conversación con El. Ahora lee el salmo de nuevo, permitiendo que el Señor te hable a tu corazón. Recuerda: tu meta es *intimidad* y no información.

Versículo a Memorizar

Tu palabra es una lámpara a mis pies;
es una luz en mi sendero.

Salmos 119:105

Aquí hay algunas sugerencias que te pueden ser de utilidad para memorizar versículos de la Biblia.

- Pídele al Señor que te ayude a recordar su Palabra (ver [Juan 14:26](#))
- Usa la versión de la Biblia que sea más familiar para ti. Lo que normalmente lees en tu Biblia es lo que necesitas memorizar.
- No memorices simplemente el contenido del versículo, memoriza su “dirección”. Puedes hacer esto siguiendo este patrón: Paso 1: **referencia**; Paso 2: **contenido del versículo**; Paso 3: **referencia**. Luego repite los tres pasos. Nota que estas citando la referencia dos veces, cada vez que citas el contenido del versículo a memorizar. Esto te permitirá no solo saber el versículo de memoria, sino ubicarlo en la Biblia.
- Después que leas el versículo a memorizar varias veces en voz alta, trata nuevamente esta vez *sin* leerlo.
- Mira el versículo a memorizar en la Biblia. Mira su contexto inmediato y lee los versículos que vienen antes y después.
- Imprime el versículo o escríbelo en una hoja, y llévalo al trabajo y a tus actividades diarias. Medita en el significado de este versículo durante el día.
- Durante tus tiempos de oración en el día, toma el versículo a memorizar y repásalo. Habla con el Señor acerca de lo que significa para ti.
- En la tarde (en tus estudios de la tarde o en tu devocional vespertino), ve si puedes citar el versículo de memoria. Luego, sin mirar el versículo, ve si lo puedes encontrar en la Biblia.
- El próximo día, antes de comenzar con el siguiente versículo de memorización, vuelve a ensayar el versículo del día anterior y ve si lo puedes recordar (¡sin copiar!).
- Finalmente, al final de la semana (si es el domingo mejor), colecta todos los versículos de la semana, ensaya con ellos y ve si puedes recitarlos todos sin leerlos. Pasa tiempo extra con aquellos versículos que tienes dificultad.
- Recuerda: No solo memoriza un versículo. Ponlo en práctica ([Santiago 1:22](#)). Lo que importa no es la capacidad de memorizar un versículo. Es la *permanencia* de la Palabra de Dios en nuestros corazones lo que cuenta ([Juan 15:7](#)) ¡Cuando realmente aplicas un versículo de manera consistente en tu vida diaria, es ahí cuando *verdaderamente* conoces ese versículo!